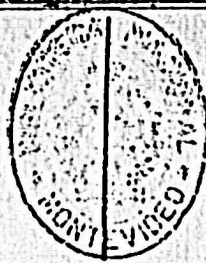


APARECE

Los Jueves y Domingos

EL ARGOS



Precios de Suscripcion

Por un mes 0.70 cta.
Número del día 6.10

OFICINAS 18 DE JULIO, 101 Y 103
Y RIO NEGRO 96 Y 98

Periódico liberal, político y comercial
Organo de los intereses del Departamento

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR
Alfredo Parodi.

Aviso

Se admiten los artículos y remitidos que a juicio de la dirección sean de interés público. En ningún caso se devuelven los originales. Todo trabajo que se encomiende al establecimiento deberá ser abonado la mitad de su importe adelantado.

ALMANAQUE

Hoy Jueves 12—Stos. Anselmo y Anastasio obispos.
Viernes 22—Stos. Teodoro, Sotero y Cayo.
Sábado 23—Stos. Jorge y Gerardo mártires.
Sol sale a las 6 y 31 Se pone 5 y 29
Van 111 días transcurridos faltando 255 para fin de año.

EL ARGOS

JUEVES, ABRIL 21 DE 1892

Escuelas Católicas

Mientras que los miembros de la Liga Liberal siguen durmiendo como verdaderos marmotas, faltando así a sus santos deberes, seamos francos, el partido clerical del Durazno con el impulso que ha recibido con el contingente del cura Parroco don Pedro Oyazbehera, después de mucho tiempo de inactividad ha vuelto con brío a la lucha de siempre.

El domingo como ha tenido ocasión de presenciarlo el pueblo se han inaugurado dos Escuelas para párvulos pobres, bajo el patrocinio de San Vicente de Paul costeadas por distinguidas damas de la localidad.

Mientras el clericalismo avanza a pasos agigantados, cuyo derecho no le negamos, al contrario aplaudimos el celo que demuestra por su causa, el elemento liberal mira impasiblemente lo que está pasando entre nosotros.

¿Que se han hecho de esos propagandistas que ayer cantaban hosanna al contemplar al clericalismo abultado?

¿No tienen suficiente motivo hoy para seguir la tarea empezada? A la obra señores y que no se diga que los Duraznenses van a formar parte de un rebaño de obedientes ovejas, como se les titula a los fervientes y amantísimos hijos de la Iglesia Católica.

Por ahora nos concretamos a transcribir la circular que para la apertura de ese establecimiento se nos remitió cortesmente, dejando para mejor oportunidad el entrar en otras apreciaciones.

“Colegio de San Vicente de Paul.—La Sociedad de Beneficencia, que bajo la advocación de San Vicente de Paul sostiene varias damas distinguidas de esta localidad, intimamente persuadida de la superioridad del socorro moral sobre el material y en vista de la necesidad urgente de instruir tantos párvulos de ambos sexos en las nociones rudimentarias, que han de formar el caudal de conocimientos de la gente artesana y obrera; ha resuelto abrir dos colegios gratuitos de pobres, uno para niñas y otro para varones.

“Contando ya con el personal y los útiles de primera necesidad, es grato a esta Sociedad comunicar a Vd. que el domingo de Pascua 17 del corriente se inaugurará dicho establecimiento sito en la calle Mariscal esquina Uruguay, a las 3 1/2 p. m. con un acto literario musical. La Sociedad espera que Vd. se dignará honrar ese acto con su presencia.”

Durazno, Abril 10 de 1892.

ELISA O. DE CASTELLS.
Presidenta.

LUISA GINI.
Secretaria.”

Ricos y Pobres

ESCUELAS PUBLICAS Y PARTICULARES

Sanito párvulos venire at me.
JESUS—CRISTO.

“El Día” en su número 663 contesta cuerdatamente en un suelto de gacetilla a “Un pobre” que erróneamente cree que las Escuelas Públicas deben servir solo para los hijos de familias menesterosas.

Es simplemente una ignorancia de la “Ley de Educacion Común”, o una mala interpretación de la misma.

“Para los ricos están las Escuelas particulares”, hemos oído repetir muchas veces, y es necesario y hasta un deber, destruir semejante creencia.

La fundación de escuelas particulares es una prueba visible de que reaccionamos favorablemente en pro de la educación, es el mejor testimonio de nuestros progresos intelectuales, es la iniciativa particular que viene a ocupar su lugar y a reclamar su puesto en medio de la labor fecunda del Estado, aún cuando no pueda extender su esfera de acción como la escuela pública y no pueda lo mas de las veces realizar sus hermosos ideales.

Pero no hay que tomar como regla que la Escuela pública solo es destinada para los niños menesterosos y la particular para los niños acomodados.

Semejante creencia sería humillante para los pobres y poco noble en los ricos.

Debemos tener bien presente que es un deber de todo Estado civilizado brindar educación pública a todos sus miembros, pero con eso no entiendo humillar a nadie, ni ofrecer una limosna pues todos contribuimos de igual manera: ricos y pobres, al sostenimiento de la Instrucción pública pagando los impuestos correspondientes.

Además: un País democrático como el nuestro, tiene especialísimo interés en reunir en una misma escuela a todos los elementos que la componen, para que armonicen entre sí, se complementen y contribuyan mas tarde a la felicidad de la patria común.

Nadie puede asegurar tampoco si la escuela particular es mejor que la pública; porque ambas tienen defectos y bondades: con la sola diferen-

cia (algo significativa) que la escuela particular no cuenta con la vigilancia que las autoridades escolares deberían: por celo, por deber y por patriotismo ejercer sobre ella y quedarle librada a la actividad, saber y conciencia de sus respectivos directores.

Terminaremos agregando que la concurrencia de los niños de familia acomodada a las Escuelas públicas es prenda segura para el pobre de que la educación que el Estado impartió a sus ciudadanos es tan buena como la de nuestras mejores Escuelas particulares.

“El Estudio”

Cuadritos a la aguada S. E. DON FAUSTINO

Habia nacido entre finas holandesas.
Fué envuelto en riquísima batista.
Creció arrullado por las caricias mercenarias del ama gallega y el aya francesa.

El niño prometía mucho; era muy inteligente; muy vivo; muy estudioso.

A los catorce años era un hombre en toda la extensión de la palabra. Sabía mucho, es verdad.

Con sus padres, a quienes adoraba, era respetuoso hasta el extremo.

Fuera de casa era un ser completamente distinto: el orgullo y la necesidad le retaban el cuerpo, lo invadían de pies a cabeza y lo señalaban a las miradas y a la crítica de todos.

Por la calle adoptaba un aire de distraído, cuando sus profundos pensamientos lo embargaban y pasaba cerca de las relaciones de su familia con el tono de un ser extraordinario.

Su gravedad frente a su juventud, reñían de tal manera, que era imposible no percibir el torzoso contraste. Era sencillamente ridículo.

Pocos amigos tenía Faustino. Sobre pocos, insignificantes.

Jóvenes vulgares que lo mismo aceptaban la ostentación orgullosa del amigo que la insolencia con que solía invitarlos a comer.

Era poco impresionable; como que todo lo sabía y lo que no sabía, se claro, lo adivinaba.

A esa edad, el amor suele empezar a ejecutar sus primeras travesuras: el aprendizaje se ha hecho antes, en la escuela, escribiéndole cartitas a la sirvienta de enfrente; a la de casa se lo habla claro.

El no, él no tenía amores; era solo como una estaca y sino fuera por el afecto, que afecto parecía el que profesaba a sus padres, se hubiera dicho que la mujer y el amor carecían de encantos.

Sería cálculo en él, lo que en otros denuncia a la necesidad?

No lo sé.

Permanecía impasible ante las mu chachas más alegres y bonitas y no se sonrojaba cuando una de éstas, conociéndole el defecto, le hablaba de sus extensos conocimientos y su clarividencia intelectual.

Tan poseído estaba de su valimiento excepcional, que las burlas y bromas, picantes a veces, que so lo

dirigían revestidas de elogiosos términos lo dejaban satisfecho.

Y sin embargo, era intoligento y perspicaz; pero el orgullo y la vanidad que llamaremos “filosofía” lo obcecaban y en tratándose de su defecto y de su pasión quedaba ciego.

En fin, había en él una extraña mezcla de sentido común, desarrollo intelectual y contresentido que lo constituían por su carácter, en un ser anómalo, faligoso y cargante, bueno solo para estar enterrado en una biblioteca con todos los grandes hombres que él creía serlo únicamente comparables.

Acabó por fastidiar a cuanta persona tuvo necesidad de tratarlo, y entre varios jóvenes de una sociedad a la que a veces “se dignaba” concurrir lo pusieron por apodo el segundo título de estas líneas.

IRIS.

Bibliografía

Ha llegado a mis manos una copia del folleto original impreso en Córdoba, (España), titulado LUTERO I LOYOLA, Polémica Religiosa del siglo 16 escrito en verso por el Doctor en Medicina don Joaquín Fernandez Piñol.

Este inteligente osoritor parece, según su fama que maneja la pluma con tanta habilidad como el escalpo lo en la ciencia de que es profesor.

En tanta ingeniosa composición figura que en la escena pasa en Roma, tomando parte en el enredo la Estátua de Páquin, Martín Lutero, y el onomigo de la humanidad Ignacio de Loyola de odiosa memoria.

Para dar una idea del pensamiento que desenvuelve la mencionada composición, copio en seguida un trozo, por el cual se podrá formar juicio del mérito literario, así como del fondo del pensamiento, que el doctor Fernandez Piñol es uno de esos

hombres ilustrados, digno representante del Libro Pensamiento, dentro del cual no puedo encontrarse ningún tonto, ni de esos pillos explotadores que viven del engaño y la impostura, teniendo por industria el embrutecimiento del pueblo, con los falsos dogmas y las infames mentiras que forman la base de la idolatría católica, que es la mayor tiranía de la razón y del adelanto social, gracias a la tolerancia de los gobiernos que participan y protegen tan perjudiciales creencias.

Después de abiferta la polémica entre Páquin y Loyola, dice así un trozo de la escena 3.ª, en el diálogo sostenido por Loyola y Lutero:

Loyola.—¿Vos, quien sois?

Lutero.—¿Y quien sois Vos?

Loy.—Soy un pobre peregrino.

Loy.—Yo soy un monje agustino.

Loy.—¿Pensamos igual los dos?

Loy.—Yo soy de raza española.

Lut.—Yo alemán.

Loy.—Así lo infiero.

Lut.—Me llamo Martín Lutero.

Loy.—Y yo Ignacio de Loyola.

Lut.—¿Vos venis?

Loy.—¿Y vos os vais?

Lut.—Yo me voy desengañado.

Loy.—Yo vengo predestinado.

Lut.—¿Vos, ereis?

Loy.—¿Y Vos dudais?

Yo si creo.

Lut.—Pues creed.

Yo todo dudo.

Loy.—Dudad.

Lut.—Yo niego todo.

Loy.—(Negad)

Yo he de ser Santo

Lut.—(Pues sed.)

Loy.—¿Dónde ireis sin tener fe?

Lut.—Al exámen de las ciencias

Y a las humanas creencias

Su libertad dejaré;

Y la libre voluntad

que sancione la razón,

Amor y Fraternidad.

El hombre es libre al nacer

Y libre debe vivir,

Y libre debe morir

Y libre en la duda sor.

lo que he visto en Roma basta

para mostrar claramente

que se engaña, que se miente

que Dios aquí se subasta.

Y los anales romanos

de la bárbara Edad Media,

Prueban que solo como

representan los cristianos,

Hay dos papas, y hasta Tres, (1)

en Roma y en Aviñon,

que entre si enemigos son

y ninguno legal es.

Pero tanta disonancia

acabará en un sainete,

cuyo final se promete

en concilio de Constancia.

En Roma hay tanta riqueza

en los palacios y templos,

que no es extraño haya ejemplos

Por millones de pobreza.

De Cristo no es sucesor

ni San Pedro, ni San Juan;

El Papa es “vero” Satan

y es farsa ser Salvador.

Del buen Jesus la indigencia

y cruento sacrificio,

nació la escuela del vicio

y del Clero la opulencia.

¿Hay en esto falsedad?

Loy.—Vuestra expresión es de ira.

Lut.—Yo no sufro la mentira;

mi dogma sólo “Verdad”

Escándalo mundanal

es todo lo que aquí he visto,

no es la doctrina de Cristo;

es perpetuo Carnaval.

Hasta aquí no es mas que lo que demuestra la Historia.

¿Hay lugar en la Tierra que presente tanta corrupción en el Clero, y donde se haga un escarnio tan descarado de todo sentimiento religioso? Si fuera verdad que hay Dios, ya habría enviado fuego del cielo sobre ese centro de infamia, donde se levanta la mas feroz “Bastilla”, el Vaticano, que mantiene al pueblo creyente en la tenebrosa barbarie de los tiempos antiguos. ¿Y que todavía haya Gobiernos serios, que consideren el Papado como una Institución nacional, rodeándolo de prestigioso respeto! ¿Qué política tan falaz la de los Gobiernos que no representan la opinión de la clase ilustrada. Y esos Gobiernos que practican la política amantada en el odioso catolicis-

